



Cordón García, José Antonio / Gómez Díaz, Raquel (coords.). *Lectura, sociedad y redes. Colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro*. Madrid: Marcial Pons, 2019, 295 págs. ISBN: 978-84-9123-577-4.

El trabajo coordinado por José Antonio Cordón y Raquel Gómez, de la Universidad de Salamanca, es una propuesta de gran interés para conocer tantas dimensiones como implica la nueva realidad del libro y de la lectura en nuestro tiempo. Son seis capítulos que conforman una estructura para abordar todas esas parcelas, con el contexto y la desintermediación digital en primer plano, pero mucho más allá y mucho más acá del escenario predominante.

El primer apartado lo firma Cordón. Entre la resistencia y la innovación. Ésas son las palabras clave que elige el autor para situar su discurso sobre el nuevo paradigma del libro y la lectura. La contraposición entre la Galaxia Gutenberg de McLuhan y la Galaxia Internet, propia de la sociedad red, de la que hablaba Castells, es el punto de arranque a una serie de aportaciones de profundidad que, con el conocimiento de los autores internacionales más destacados y la propia investigación, apuntalan la idea de que hoy la lectura “responde a un nuevo concepto de libro, más social y colaborativo, más descontextualizado y más heterogéneo” (p. 23).

Un panorama ante el que no todos los escritores son receptivos. Algunos se muestran poco amigos de la lectura electrónica, otros abiertamente contrarios a la innovación tecnológica. Conocemos en este texto la valoración crítica respecto a las opiniones y puntos de vista de Jonathan Franzen, Juan Goytisolo, Rodrigo Fresán, Mario Vargas Llosa, Javier Marías, Arturo Pérez Reverte, Juan Manuel de Prada, Lucía Etxebarria y Antonio Muñoz Molina.

La lectura social centra la atención del segundo capítulo, también elaborado por Cordón, mientras que Araceli García Rodríguez y Raquel Gómez Díaz se ocupan, en el tercero, de las plataformas y redes de la propia lectura social que caracteriza al espacio digital. Las autoras investigan sobre plataformas de contenidos referenciales, de lectura *online*, de escritura social, de recomendación, de clubes de lectura y también de las aplicaciones móviles para la lectura social.

Precisamente de los sistemas de recomendación trata el cuarto apartado, responsabilidad de José Antonio Cordón García y María Muñoz Rico, quienes tratan del paso de los métodos tradicionales a las nuevas formas de lograr la visibilidad y recabar el interés del mercado y de sus lectores.

*Lecturas compartidas y socializadas* es el título del capítulo quinto, al cargo de María del Carmen Agustín Lacruz y Raquel Gómez Díaz. En él se trata sobre

lectores sociales y lectura socializada y socializadora, recordando que “leer se conjuga en compañía porque la lectura, antes que silenciosa e íntima, fue una actividad social y pública”(p. 236). Los clubes de lectura, el turismo literario -con sus trenes, viajes y rutas características-, las villas del libro, las ciudades de la literatura, la relación entre gastronomía y lectura... son algunos de los aspectos tratados antes de llevar al lector de la mano a los cafés literarios y las librerías-café. Atención especial merecen las lecturas públicas en voz alta. Desde los lectores infantiles supervisados por la maestra hasta las lecturas monásticas durante las comidas, pasando por las lecturas de las tabaquerías, institucionalizadas en 1895 en las fábricas de puros de Cuba, donde lo que primero se leía de viva voz era el periódico de la jornada.

Todavía hoy quedan reminiscencias de esta práctica social de la lectura pública, si bien ya vinculada a eventos y efemérides, como el acto de lectura de *El Quijote* cada 23 de abril, durante 48 horas (pp. 249-253).

El sexto trabajo específico lo presenta María Muñoz Rico. En él se habla sobre diversas iniciativas innovadoras, más o menos asentadas según los casos. Las principales de ellas son el *crowdfunding* (participación financiera de los lectores en el desarrollo de proyectos y la publicación de obras); el dominio público en el ámbito del sector editorial; la autopublicación; el *bookcrossing* (libros en disposición de ser atrapados, leídos y nuevamente liberados) y las cajas de lectura vinculadas a esta última actividad.

Como asegura Anne-Marie Chartier en el prólogo de la obra que se comenta, “la edición electrónica ha revolucionado el mundo de la publicación, de los autores y de los lectores” (p. 13).

La gran incertidumbre del sector editorial, la nueva realidad del libro y de sus autores, las innovaciones tecnológicas o la lectura social son parcelas de la relevancia de un fenómeno global que suscita el interés y anima el debate, tanto académico como popular.

Hay autores que sostienen que “la lectura sobre pantalla exige un mayor nivel de intervención del cerebro e incluso un comportamiento diferente” (p. 22). Interesante cuestión que como tantas divide a apocalípticos e integrados ante los nuevos territorios y caminos de la lectura y el libro.

Apunta José Antonio Cordón en el capítulo inicial que “varios neurólogos de reconocido prestigio han demostrado en sus estudios que el cerebro humano modifica su comportamiento debido al uso de las nuevas tecnologías. Según estos, nuestro cerebro experimenta reacciones diversas para asumir el ritmo constante y la intensidad de estímulos cerebrales que comporta el consumo de cualquier tipo de contenidos culturales a través de los diferentes tipos de pantallas” (p. 21).

Resultaría curioso, finalmente, tener que quitarle la razón a José Saramago cuando afirmaba que más allá de los espectaculares cambios tecnológicos, lo que no cambia nunca es justamente el soporte fundamental: la mente humana.

Menos mal que el Nobel de Literatura se refería al punto de vista cultural y que el portugués también abogaba por aprender a dudar y a “provocar la *alarma social* todos los días”, bajo el presupuesto de que “toda verdad instalada, por el mero hecho de estarlo, es sospechosa”. A esa imperativa labor democrática de

conocimiento y cuestionamiento contribuyen con todo su esplendor y generosidad los libros, las lecturas y los lectores. En toda época y en cualquier soporte.

Juan-Francisco Torregrosa Carmona  
Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Universidad Rey Juan Carlos, Madrid  
[juanfrancisco.torregrosa@urjc.es](mailto:juanfrancisco.torregrosa@urjc.es)